

El 53 % de la población de C.A. carece de una vivienda digna

- El Foro de Donantes de Centroamérica reconoció la importancia de invertir en vivienda
- La vivienda influye para superar las condiciones de pobreza y mejorar la economía

Marlon Manzano
negocios@eldiariodehoy.com

Unos 55 millones de habitantes en Centroamérica carecen de una vivienda digna, esto significa que su casa tiene deficiencias, ya sea en sus paredes, techo o piso; o la carencia de uno o más de los servicios básicos para que ésta funcione adecuadamente: electricidad, agua potable, alcantarillado.

Expertos de diferentes organizaciones de cooperación y ayuda social enfocados en promover una vivienda digna para las familias de la región y a nivel internacional se dieron cita en el segundo y último día del Foro de Donantes de Centroamérica desarrollado en nuestra capital desde el miércoles 18 de noviembre.

El panel de expertos estuvo formado por Verónica Ruiz, especialista en Desarrollo Humano e Infraestructura Social del Banco Centroamericano para la Integración Económica (BCIE); Gustavo González, coordinador del Programa de Vivienda y Hábitat We Effect América Latina; y Erik Christensen, representante de Naciones Unidas Hábitat México.

Uno de los principales consensos entre los panelistas fue la necesidad de comprender que el problema de la vivienda es un problema también de pobreza, y que, por ende, se debe entender su multicausalidad y los diferentes efectos que eso conlleva, para desarrollar enfoques integrales de solución.

En ese sentido, expusieron que en muchos países de la región y América Latina se habla de priorizar la inversión social en educación y salud, pero se desconoce que más del 60 % de latinoamericanos viven hacinados, lo cual repercute directamente en los niveles de retorno de las políticas educativas o de salud.

Gustavo González fue más allá y criticó muchas políticas y programas de ayuda social



Expertos en materia de vivienda de interés social se dieron cita en el Foro de Donantes de Centroamérica. FOTO EDH/ MARLON MANZANO

que promueven viviendas de interés social menores a 20 metros cuadrados, así como ciertas políticas de subsidio que no apoyan directamente a la familia, sino que a los constructores o desarrolladores.

El espacio disponible

Para el experto de We Effect América Latina, a nivel técnico existe una variable fundamental para comprender la crisis de vivienda en la región: el espacio disponible para seguir urbanizando.

La tendencia se mantiene en cuanto a migración de familias de zonas rurales a las periferias urbanas, lo que sigue generando mayor presión para construir de manera desordenada y perpetuar el hacinamiento en los barrios populares.

Para Ruiz, no basta con haber entregado un pedazo de tierra a las familias (reformas agrarias), lo que era importante en ese momento era capacitar a las familias en la

LAS CIFRAS

55

MILLONES de habitantes centroamericanos presentan algún problema en la condición de su vivienda o con los servicios públicos de ésta.

5

POR CIENTO es el máximo nivel de inversión en vivienda por parte de los gobiernos locales de los fondos provenientes del Estado a nivel regional.

construcción de sus viviendas, así como fortalecer a los gobiernos locales para brindar esa asistencia técnica de manera permanente.

En ese sentido, el representante del programa de hábitat de las Naciones Unidas coincidió con Ruiz al mencionar que menos del 5 % de los fondos provenientes de los estados son destinados a programas de vivienda o asistencia técnica en las municipalidades, lo cual refleja un grave problema de prioridad.

Todos los panelistas coincidieron en la importancia de descentralizar las políticas de vivienda, y fortalecer las capacidades y presupuestos locales. Verónica Ruiz agregó que existe una tendencia de los gobiernos por resaltar sus políticas nacionales de vivienda, pero explicó que en la realidad, de los seis países de la región solo Costa Rica y Panamá cuentan con una legislación sólida que promueve un sistema de vivienda integral.

Por otra parte, Honduras y El Salvador son los únicos países de la región que no cuentan con una ley de vivienda, mientras que Nicaragua y Costa Rica tiene políticas bastante avanzadas de subsidios, en algunos casos cubriendo el 100 % del valor de la casa.

Para hablar de una política de vivienda seria, Gustavo González expresó que es necesario que incluya medidas sobre rol del Estado para financiar los subsidios; políticas para el ordenamiento territorial y el uso del suelo, enfocado en evitar la segregación poblacional; y finalmente, el rol de las fuentes de financiamiento privado.

Durante el panel se dio a conocer una herramienta de las Naciones Unidas para medir el avance en temas de hábitat, el Índice de Prosperidad Urbana. Además el BCIE anunció su nuevo programa centroamericano de vivienda y dejó abiertas las puertas a nuevos aliados.

VIOLENCIA FRENA IMPACTO DE COOPERACIÓN

Esto se constató durante el Foro de Donantes al hablar sobre la ayuda de Estados Unidos a la región.

El Gobierno de EE. UU. ha generado cooperación a la región, en especial al triángulo norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) por más de 600 millones de dólares en los últimos años, se espera que en los próximos meses esta cifra llegue a 1,000 millones de dólares solo para 2016.

Con ese contexto se inició el debate sobre el impacto y resultados de la cooperación en la región por parte de un grupo de especialistas en materia de fondos internacionales durante el último día (ayer) del Foro de Donantes de Centroamérica.

La Embajadora de Estados Unidos, Mari Carmen Aponente, afirmó el pasado miércoles que muchos empresarios y donantes de su país tienen un gran interés por seguir apoyando a la región, ya que desean evitar nuevas crisis como la migratoria en 2014.

Uno de los puntos de coincidencia entre los panelistas invitados a debatir sobre la ayuda de EE. UU. fue que, independientemente del monto acumulado de inversión, los factores que determinarán el impacto final estarán relacionados con los niveles de transparencia y corrupción en las instituciones de destino, así como su eficiencia en ejecución.

Además, agregaron que la variable de inseguridad y violencia está impactando negativamente en los resultados esperados de los proyectos sociales en el corto plazo.